

Crónica de FIGUERAS



Premios Literarios "CIUDAD de FIGUERAS"

La Sociedad Coral Erato ha instituido por primera vez en nuestra ciudad, los premios literarios «Ciudad de Figueras», con el deseo de mantenerlos con metódica regularidad todos los años. Estos premios incluirán novela corta, poesía, historia de Figueras, estudio de la gastronomía ampurdanesa, estudios sobre el turismo, etc. La dotación económica que se ha previsto en el momento de exponer el proyecto, es de ciento cincuenta mil pesetas, que podría ampliarse si las circunstancias lo exigieran.

La Sociedad Coral Erato es una de las más veteranas entidades locales, dirigida por una entusiasta junta que preside el dinámico don Joaquín Crumols. En estos últimos años esta sociedad desarrolla una amplia actividad.

Al preguntarle el Presidente Sr. Crumols, cómo nació esta idea, respondió:

— Hace ya bastante tiempo que la Junta Directiva de nuestra Sociedad, de común acuerdo con personas vinculadas a la Entidad y competentes en fomentar la vida cultural de nuestra ciudad, venían estudiando el llevar a feliz término la organización de un concurso de premios literarios que abarcara, a ser posible, por la importancia de sus premios, a todo el ámbito nacional.

Al requerirle en qué fecha podrían convocarse los premios: manifestó:

— Se está trabajando activamente para la puesta a punto de los equipos de trabajo, aparte de la Junta organizadora en la que figura como Presidente de Honor nuestro estimado Alcalde, don Ramón Guardiola. Se calcula poder convocar dentro de poco el concurso pertinente, coordinando para que el fallo del Jurado tenga lugar durante una extraordinaria cena, en uno de los días de las venideras fiestas de la Santa Cruz.

La Junta rectora estará integrada, aparte de la Junta Directiva de la Sociedad Coral Erato, por un Consejo Asesor que estará compuesto básicamente por el Delegado de Cultura del Ayuntamiento, por un crítico, un novelista, un periodista y un representante de la radio. Independientemente, el Jurado lo compondrán relevantes figuras de las letras, de las artes y del periodismo.

Con la institución de estos premios de carácter periódico, Figueras regula su vieja tradición cultural, que si en lo práctico alcanza su primer centenario con los juegos florales del año 1870, en lo real se remonta a cualquier atardecer de un año del siglo IV antes de Jesucristo, cuando las primeras galeras helenas doblaron la roca rebelde y arisca del Cabo de Creus y se encontraron con el maravilloso espectáculo de la bahía de Rosas que es la primera realidad poética de nuestra comarca.

Los primeros Juegos Florales de Figueras se celebraron en mayo de 1870, en los cuales el Ayuntamiento y distintas sociedades ofrecieron diferentes y valiosos regalos, celebrándose el acto en el local del teatro municipal, cedido expresamente para la fiesta.

Destacan luego los celebrados en el año 1882, organizados por el Centro Artístico e Industrial Figuerense que reunía a todos los amantes de la cultura, tanto en el terreno material, como en el intelectual y artístico. Se celebraron también en el salón del Teatro municipal y contaron con una nutrida concurrencia, asistiendo toda la sociedad figuerense. Resultó Reina de la Fiesta la poetisa doña Enriqueta Palé de Trullol, elegida por el poeta premiado con la Flor Natural, que fue don Salvador Carrera.

El día 5 de mayo de 1906 se celebraron otros juegos florales de gran interés, presidiendo el Jurado el poeta Juan Maragall, que pronunció su discurso «Als empordanesos», expresión llena de belleza y de virtudes de esta comarca.

Posteriormente destacaron los Juegos Florales celebrados el día 8 de diciembre de 1917 organizados por l'«Ateneu Empordanés de Barcelona», bajo el patrocinio del Ayuntamiento. Presidió el jurado don Pedro Corominas, que en su discurso glosó las famosas «gracies de l'Empordà», las dieciséis gracias que logró encontrar a la comarca ampurdanesa y que son todo un ejemplo de estudio y de profundidad a la belleza y al carácter de esta comarca.

Los últimos juegos florales anteriores a la Guerra Civil, se celebraron en mayo de 1935, en los claustros del Instituto.

En el año 1952 se celebró un Certamen histórico-literario en el Palacio de Perelada, coinci-

diendo con la festividad de la Virgen del Carmen. Este resurgir de las letras ampurdanesas se debió a la iniciativa de don Miguel Mateu Pla, sirviendo de marco espléndido el histórico Castillo-Palacio de Perelada.

En Figueras se renovaron en el año 1954, con el Certamen Artístico-Literario Mariano, organizado por la Junta Parroquial de Acción Católica con motivo de la Conmemoración del Centenario de la proclamación del Dogma de la Concepción Inmaculada de la Virgen Santísima.

El 10 de mayo de 1958, el recién creado Instituto de Estudios Ampurdaneses organizó el Certamen histórico-literario patrocinado por el Ayuntamiento y que tuvo por marco los salones de la Sala Edison. Fueron presididos por don Federico Marés.

Al siguiente año se celebró una Junta Literaria infantil y en 1961 volvieron los Juegos Florales del Ampurdán, bajo el patrocinio del Ayuntamiento, y con la organización del Instituto de Estudios Ampurdaneses y de la Sección de Cultura del Casino Menestral Figuerense. El jurado calificador estuvo presidido por don Renato Llanas de Niubó y tuvieron lugar en el Teatro Cine El Jardín. Concurrieron a estos juegos florales 347 trabajos.

Finalmente en el año 1967 y coincidiendo con el Séptimo Centenario de la Carta Poble de Figueras, se celebró otro certamen organizado por el Ayuntamiento y en el marco del Salón del Casino Menestral Figuerense.

La ciudad de Figueras ha ido haciendo honor de esta forma a su tradición histórica y literaria. Histórica, porque el Ampurdán es uno de los pasos geográficos más interesantes de los ocho o diez que existen en Europa. Desde la prehistoria hasta nuestros días el Ampurdán ha sido el anillo que ha mantenido la Península Ibérica unida al Occidente de Europa y a través de su historia ha sido, por encima de todo, un vínculo de cultura.

Por otra parte nuestra comarca ha sabido cultivar siempre grandes figuras literarias. Ya en la época de los trovadores existe una corte de amor en la sede Condal de Ampurias, sita en la señorial villa de Castelló, bajo la protección del conde-trovador Poncio Hugo IV. Luego encontraríamos al cronista Ramón Muntaner, al poeta vizconde Dalmacio de Rocaberti, etc. Adornan esta tradición «Mestres en Gai Saber» como Aniceto de Pagés y de Puig, Dámaso Calvet y Boddalés, Federico Rahola, poetas como Víctor Catalá, Carlos Fagés de Climent, Jaime Maurici, las hermanas Vayreda, etc., toda una lista que sería largo de citar.

José M.^a BERNILS